

CARTA DEL DIRECTOR

Estimados lectores:

Las operaciones navales combinadas constituyen una de las medidas más efectivas para reforzar los vínculos de amistad entre las naciones. La operación “Gringo Gaucho 2008” realizada recientemente frente a nuestras costas por buques y aeronaves de la United States Navy y de la Armada Argentina queda reflejada en nuestra tapa. Esa operación y un comentario del editor del U.S. Naval Institute *Proceedings*, Robert Timberg, en el número de marzo de 2008, han sido el incentivo para la correspondiente “retiración” de nuestra tapa y del comentario que la acompaña en página 223.

Con relación a los artículos y el contenido de las otras secciones que hoy publicamos, espero que sean de vuestro interés y provecho. Sin pretender privilegiar a ninguno de esos escritos, entiendo conveniente mencionar la relación que advierto entre los artículos “Proveer a la defensa común” y “La Guerra Fría y el terrorismo”, a los que he creído oportuno conectar mediante el resumen de la carta del editor de la revista *Tecnología Militar* titulada “La conciencia de la historia nacional, ¿en peligro de extinción?”. Y lo mismo digo del artículo “La estrategia hoy: releendo a José María Cohen” y del tema, transcripto de la *Revista General de Marina de la Armada Española*, “¿Existe la estrategia naval?”.

Llegado a este punto, es oportuno agradecer su gentileza a todas las excelentes revistas extranjeras que he mencionado y mencionaré; ellas son de gran utilidad en la preparación de las sucesivas ediciones de nuestro *Boletín*. Algunas de ellas ya han sido presentadas en mis cartas anteriores, ahora presento –en orden alfabético– las siguientes, también prestigiosas internacionalmente, que recibimos puntualmente, y de las que damos buen uso:

- *Jane’s Defence Weekly*, *Jane’s International Defense* y *Jane’s Navy International*. Estas revistas pertenecen al Jane’s Information Group, con sede en Gran Bretaña.
- *Naval Forces* y *Tecnología Militar*. Estas revistas pertenecen al Mönch Publishing Group con sede en Alemania.

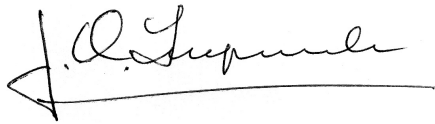
En otro orden de cosas, menciono la participación del Centro Naval en la Feria Internacional del Libro 2008 con los libros de su Instituto de Publicaciones Navales y su *Boletín* (ver página 177). Menciono también la celebración del 126º aniversario de nuestra Institución (ver páginas 178 y 179); destaco de ese acto las palabras del Sr. Presidente del Centro Naval, que se refirió a la anómala y dolorosa situación de tres respetados nuevos socios vitalicios que, forzosamente, estuvieron ausentes en la correspondiente entrega de diplomas. Para terminar con la presentación de esta edición, hago notar que la importancia que el Centro Naval otorga a la recuperación del *Almirante Irizar* o su reemplazo por un nuevo rompehielos queda reflejada en nuestra contratapa por cuarto número consecutivo.

Con relación ahora al número 819, cumplo en informarles que en ocasión de realizar una última verificación antes de distribuirlo, observé que por un error mío se había incluido un artículo de ficción que no satisfacía las normas al respecto y que, por lo tanto, no debía ser publicado. Decidí entonces quitar las dos páginas del artículo en trato e informarlo a los lectores en el siguiente número, como siempre lo he hecho cada vez que detecté un error, y tal como lo hago ahora.

Consciente de mi responsabilidad, he presentado con dolor mi renuncia al cargo que ocupo desde hace cinco años. Después de ser rechazada por el Sr. Presidente del Centro Naval en varias oportunidades, ante mi insistencia la misma fue finalmente aceptada y se hará efectiva una vez concluidas las actividades correspondientes al presente número.

Antes de finalizar esta Carta, sólo me queda agradecer la confianza y el apoyo de las sucesivas Comisiones Directivas con las que he servido, de la valiosa y esforzada contribución del Consejo Editorial, y la colaboración de las dos personas con las que integré el equipo que produce y administra nuestra revista. También, como lo he hecho en mis cartas anteriores, agradezco el aliento y las sugerencias recibidas de nuestros lectores, los artículos presentados y las contribuciones para solventar los gastos de producir el *Boletín*, hechas por socios y quienes en él publican sus avisos.

Ha sido un gran honor para mí ser Director del *Boletín del Centro Naval* y un privilegio y una gran satisfacción tratar de ser útil y complacer a todos ustedes. Hasta siempre.



Capitán de Navío VGM (R) **Juan A. Imperiale**

Señores Socios:

La renuncia presentada por el señor Capitán Imperiale fue analizada por la Comisión Directiva del Centro Naval ante la reiteración del requerimiento y fue aceptada por mayoría.

Se consideró que el error reconocido quedaba amparado por la carencia de personal y la urgencia que normalmente trae el período previo a la edición de un *Boletín*.

Se destacó especialmente la actitud del señor Editor Responsable de hacerse inmediatamente cargo por lo actuado, liberando de toda posible culpa a sus subordinados.

Se dejó constancia del reconocimiento de la Comisión Directiva por los 5 años de trabajo desinteresado, creativo y leal que entregó en el ejercicio de la función. Esto no es una despedida, es un hasta pronto.

A partir de este momento en nombre de la Comisión Directiva, el suscripto hace propia la versión citada de los hechos y asume la responsabilidad correspondiente ante cualquier requerimiento o ampliación que, sobre el tema, se considere necesario.

Contraalmirante (R) **Carlos A. Frasch**
Presidente del Centro Naval